

# El Museo Arqueológico La Encomienda (Calasparra, Murcia). Su historia

The Museo Arqueológico La Encomienda  
(Calasparra, Murcia). Its history

**M.ª Carmen Melgarejo Abril**<sup>1</sup> (mk\_melgarejo hotmail.com)  
Museo Arqueológico La Encomienda

**Resumen:** El Museo Arqueológico La Encomienda es de fundación bastante reciente y, por tanto, de corta historia. Siempre ha adaptado sus salas de exposición a un edificio histórico dentro de la ciudad de Calasparra, primero en el que le da su nombre y ahora en la llamada Casa Granero, antigua casa de los condes del Valle de San Juan. Fue inaugurado en esta nueva sede, el día 9 de junio del presente año<sup>2</sup>, coincidiendo con la festividad de la Región. Consta de una exposición que recorre las distintas culturas halladas en nuestra zona, aunque también expone materiales de otros lugares y que proceden de algunas donaciones de particulares. La exhibición está planificada según un orden cronológico. La cultura que representa el grueso de nuestra colección es la islámica, formada por las piezas encontradas en la excavación del yacimiento de Villa Vieja. Debemos señalar también la existencia de una parte de exposición paleontológica de fósiles y minerales bastante completa.

**Palabras clave:** Arqueología. Casa Granero. Villa Vieja. Gilico.

---

Museo Arqueológico La Encomienda  
Plaza de la Constitución, 4  
30420 Calasparra (Murcia)  
museoencomienda@calasparra.org  
<http://www.calasparra.org>

<sup>1</sup> Conservadora del Museo Arqueológico La Encomienda.

<sup>2</sup> 2017.

**Abstract:** The Museo Arqueológico La Encomienda is of recent establishment. Its exhibition rooms have always been adapted within a historic building in Calasparra. Firstly, these rooms were adapted in the building it is named after and, currently in the Casa Granero which was the Valle de San Juan Counts' old house. However, that process was not finished when this document was written. Although some of the exhibited materials belong to other places or to private donations, the museum consists of an exhibition that goes over all different cultures found in the area. This exhibition is planned according to chronological order. The culture which is mainly represented in the collection is the Islamic one. This display is made up of the pieces found in the archaeological excavation of Villa Vieja site. It is important to highlight the existence of a paleontological display in the exhibition comprised of fossils and minerals found in the area too.

**Keywords:** Archaeology. Casa Granero. Villa Vieja. Gilico.

El Museo Arqueológico La Encomienda tiene una historia muy reciente y vinculada a ésta que escribe. Hacía varios años que Calasparra contaba con un edificio apropiado para museo, habiéndose empezado a recoger y guardar distintas piezas arqueológicas que algunos coleccionistas donaban al Ayuntamiento, al objeto de que formaran parte de un futuro museo. Esa idea ya rondaba a los políticos que gobernaban la villa de Calasparra, así que en el momento en el que el Ayuntamiento dispuso de recursos suficientes para su adecuación, el concejal de Cultura de aquél entonces, fomentó que así se hiciera.

Cuenta la zona con infinidad de yacimientos arqueológicos de distintas épocas y culturas, una riqueza que ha permitido hallazgos fortuitos a lo largo de muchos años. Pero el comienzo de las excavaciones en el despoblado islámico de Villa Vieja y la intención de que el material hallado pudiera ser expuesto y exhibido en el lugar en donde había sido encontrado, fueron el detonante para ejercer el empuje final de la puesta en marcha del proyecto.

En esa época, yo había participado como codirectora en varias campañas de las excavaciones del citado yacimiento. El material lo estudiábamos e inventariábamos en el edificio que sería el futuro museo, que hasta entonces sólo era un lugar de almacenamiento en donde llevar a cabo esos trabajos, porque las vitrinas aún estaban vacías y no había nadie al frente de la exposición y custodia de esos materiales. Medité, pensé en la cuestión y un día me ofrecí al Ayuntamiento para el montaje y puesta en marcha del mismo. Lo hice de forma gratuita, hasta que empezara a funcionar la institución como tal. Cuando expuse mi propuesta al alcalde de la ciudad, don Jesús Navarro Jiménez, se entusiasmó con ella, no me puso ninguna objeción, es más, salí del Ayuntamiento con la llave del edificio en las manos.

Fue entonces cuando me puse manos a la obra y en solitario. Reconozco que hubo veces en las que desesperé, en las que me preguntaba a mí misma: ¿Mari Carmen, estás loca?... Todo era un caos. Las piezas de distintas donaciones, estaban guardadas, sí..., pero sin orden, sin registro, simplemente allí, metidas en cajas y en donde había sitio. Fue complicada la fase de catalogación y también bastante el tiempo empleado, pero conseguí sacar adelante el trabajo. Tampoco contaba con muchos medios económicos. Las vitrinas de una de sus salas, a la que me adapté, estaban ya compradas, algunas peanas y soportes para exposición que



Fig. 1. Fachada de la Casa Granero, donde se está ubicando el Museo Arqueológico La Encomienda. Foto: Pedro Navarro Laforet.



Fig. 2. Panel de la vitrina que expone el material del Paleolítico Medio. Foto: Pedro Navarro Laforet.

se encargaron, cartón pluma para paneles explicativos, tintas de colores, a la vez que mucha imaginación y voluntad, como hemos hecho todos.

Una vez terminado el montaje, devolví las llaves al Ayuntamiento y seguí mi camino. Pasaron casi dos años antes de que pudiera ponerme al frente del Museo, ya de forma continuada hasta la actualidad. Corría junio del año 2002, el momento en el que la Institución empezó a funcionar.

Se inauguró, pues, en el citado año y con una primera ubicación en el edificio de La Encomienda, antiguo pósito de la orden de San Juan de Jerusalén, construido por ella en el siglo XVIII y a la que perteneció Calasparra. Podíamos disponer de tres plantas, pero comenzamos por utilizar para la exposición sólo la planta baja, para la segunda no teníamos mobiliario, y en la tercera dispusimos el almacén en el que se guardaba el material no expuesto.

que serviría como sala de exposiciones temporales y como salón de actos, a la vez que se dotó al edificio de la infraestructura suficiente para la utilización de las tres plantas como salas expositivas. Se adaptó a la normativa de acceso para personas con problemas de movilidad y el almacén se dispuso en otro lugar, en el bajo de un edificio muy cercano al antiguo Museo y que aún seguimos utilizando para esa función.

Años después se hizo una reforma importante. Con las obras se añadió una sala de nueva construcción en su parte trasera,

Así hemos estado funcionando hasta julio del 2015, cuando después de las elecciones para las alcaldías, cambió la corporación municipal y decidieron ubicar en La Encomienda la Escuela de Música y que el Museo Arqueológico se trasladara al lugar que se utilizaba antes para esta actividad.

La nueva sede está a unos 50 m de La Encomienda, en la Casa Granero, otro edificio histórico de la villa. Consta de una superficie de 929 m<sup>2</sup>, si bien el Museo ocupará sólo una de sus salas, la primera de la parte trasera. Conforman un espacio rectangular, alargado, dividido en dos espacios distintos mediante arcos de medio punto y con diversas estancias, comunicadas entre sí también mediante arcos, que se utilizarán para seguir el orden cronológico de la exposición por culturas. Diversas estancias del edificio se encuentran aún por redistribuir, al fin de obtener espacios comunes a todos los museos que acogerá el inmueble.

La vivienda fue construida por el conde del Valle de San Juan de Jerusalén, don Diego Melgarejo Puzmarín Buendía y Fontes, en el año 1808, según reza el escudo de su fachada principal. Sita en la calle Mayor, n.º 14, es sede de la Oficina de Turismo desde el año 2002 y del Museo del Arroz desde el 2007. A fin de prestar un mejor servicio a los visitantes de la localidad, ahora se incluyen en sus dependencias, el Museo que nos ocupa y la Fundación Emilio Pérez Piñero, formando así un conjunto cultural que será ofrecido al público como Museo de la Ciudad.

De estilo neoclásico, se ha conservado la distribución del edificio (que consta de dos plantas y ático) y la fachada original, de tres cuerpos, con puerta adintelada y coronada por el escudo nobiliario de la familia Melgarejo. La vivienda se halla dividida, a la vez que comunicada, por un patio interior que separa dos espacios diferenciados en ella: la parte noble, con vistas a la que fue la arteria principal del pueblo en el momento de su construcción, la calle Mayor, y la parte trasera, utilizada como granero, que linda con la plaza del Hospicio.

La casa permaneció en posesión de la familia de los condes hasta el año 1978, fecha en la que pasó a ser propiedad municipal, tras la adquisición de ésta por el Ayuntamiento de Calasparra. En el año 1995, se redacta el proyecto de rehabilitación y, una vez finalizado, queda dispuesta para la utilización de diversas instituciones públicas, pasando así a formar parte del patrimonio civil del Ayuntamiento de la villa.

Respecto a las colecciones que alberga el Museo, la cultura más antigua que tenemos representada es la del Paleolítico Medio, Musteriense. Los materiales proceden de hallazgos superficiales de yacimientos como La Garita o Los Llanos, ubicados en el paraje de Los Almadenes, espacio rico en vegetación, caza y pesca, dónde se asentaron distintas comunidades de cazadores / recolectores. Muestra de estos asentamientos son las herramientas que se exponen y que, aunque han aparecido en superficie, destacan por su variedad y buena factura.

Del Neolítico son diversos molinos de grano y utillaje para trabajar la tierra, tales como hachas de piedra pulimentada y dientes de hoz tallados en sílex. Esta cultura la encontramos fundamentalmente en el ya mencionado paraje de los Almadenes y proviene de hallazgos fortuitos en yacimientos tales como la cueva del Pito.

Diversas ollas, tulipas y cuencos, conforman la vitrina destinada a la cultura argárica, también representada en Calasparra. Si bien, lo más destacado es el enterramiento en urna.



Fig. 3. Puñal de antenas atrofiadas. Foto: Pedro Navarro Laforet.

La cultura ibérica está representada por poblados que suelen ubicarse sobre restos argáricos, en cerros amesetados, junto al río Segura, en donde las partes más vulnerables suelen contar con murallas. Del mundo funerario ibérico en el área de Calasparra, podemos señalar la posible vinculación de una necrópolis de incineración con el poblado del Cerro de la Virgen, cuyos restos materiales se encuentran en la colección de este Museo. Ibéricas son también diversas pesas de telar, frecuentes en esta cultura, representando el papel fundamental de las mujeres como tejedoras y la existencia de un comercio colonial que rompió con el autoconsumo.

De entre las armas ibéricas más representativas que se exponen en el Museo, podemos señalar un puñal de antenas atrofiadas, de hoja triangular, raro en la región de Murcia y en el SE peninsular, y que se documenta únicamente en la necrópolis de «El Cigarralejo» (Mula), con una cronología de la primera mitad del siglo IV a. C.

La romanización en Calasparra, igual que en el resto del noroeste y el Segura, tiene una expresión extensiva y rural. Hay que considerar la pronta romanización de la Comarca si tenemos en cuenta la cercana Begastri, en Cehegín. El río Quípar servirá de paso natural, de vía de comunicación interior entre la zona de Cieza, por Cagitán, hasta Gilico y siguiendo hasta La Encarnación para salir de Lorca por la Vía Augustea. En el paraje del mencionado Gilico, se registran diversos yacimientos romanos, vinculados administrativamente con la ciudad de *Begastri*. Es ahí en donde se ha documentado una necrópolis de la que se ha recuperado un ajuar funerario en perfecto estado de conservación compuesto por un lagrimario de vidrio, cuatro *pithiskoi* de cerámica pintada de tradición indígena, dos escudillas y un ungüentario con forma de conejo tallado en cristal de roca. Son cerámicas decoradas a pincel, en color rojo vinoso, de tintas planas, plasmando el contorno de las figuras y en las que perviven las técnicas y decoraciones de tradición celtibérica, típicas de la época imperial (siglo I), síntoma del arraigo de algunos talleres alfareros que siguen manteniendo las tradiciones peninsulares, frente a la costumbre generalizada de copiar la cerámica romana. En nuestras cerámicas aparecen motivos geométricos (ondas y círculos sobre todo), pero destaca un *pithiskoi* decorado con zoomorfos: dos aves de alas extendidas, enmarcadas por bandas.

Atención especial merece el reloj solar que conservamos. Fruto de una donación, pertenece al yacimiento romano El Campillo, situado en el término municipal de Moratalla, municipio limítrofe con el nuestro. Es uno de los pocos relojes romanos encontrados en España. Se trata de un *scafo*. Hallado en muy buen estado, además ha sido restaurado, incorporándole el *gnomon*.

No obstante, la cultura que forma el grueso de la colección del Museo, proviene de los hallazgos realizados en las excavaciones que se llevan ejecutando durante años en el yacimiento islámico Villa Vieja, despoblado ubicado en un cerro, junto al río Segura. La Villa Vieja es una alquería andalusí, del medio rural, con una cronología que abarca desde los siglos XI-XII, ocupada hasta la conquista cristiana del reino de Murcia o la sublevación y represión mudéjares en 1266 y que se convirtió en uno de los núcleos de población más relevantes de la Cora de Tudmir.

Emplazada en un cabezo de baja altitud (297,97 m), dominaba un valle atravesado por tres de sus afluentes: Benamor, Argos y Quípar. Se sitúa a 2 km de Calasparra y ocupa una ex-



Fig. 4. Ajuar funerario romano de tradición ibérica, del siglo I d. C. Foto: Pedro Navarro Laforet.

tensión de 5500 m<sup>2</sup>. Posiblemente fue fundada por linajes bereberes, procedentes del Magreb, asentados en al-Ándalus en el siglo XI.

Dedicada fundamentalmente a la explotación agrícola y ganadera del territorio, en su época de máximo esplendor debió albergar a unos 240 habitantes. Cuenta con unos sistemas de fortificación y protección donde se conjugan las defensas naturales que ofrece la morfología del cerro con otras de carácter artificial, adaptándose la muralla a la topografía del terreno y contando con varias fases constructivas. En Villa Vieja, aparece ampliamente representada un tipo de vivienda modesta, cuyos paralelos más conocidos se encuentran en el Castillejo de los Guajares (Granada), en Siyasa (Cieza) y en las viviendas moriscas de la región valenciana.

Nuestra sala muestra la colección de materiales cerámicos y otros útiles, encontrados en las diversas campañas de excavación realizadas en el yacimiento. Merece ser destacado un doble arco de yeso, de medio punto.

La cerámica encontrada responde, sobre todo, a una producción local que sigue modelos y decoraciones convencionales de la cultura y época a la que pertenecen. Otras veces se aparta de esos convencionalismos. Tal es el caso de dos de las tinajas expuestas: una, de tres asas y decorada con mamelones y otra, en la que aparece una serpiente rodeando la pieza. Además del cuerpo, que pudiera parecer un cordón, hemos tenido la suerte de que también se ha conservado su cabeza. Añadimos que lleva impresa la firma del alfarero.



Fig. 5. Jarrita esgrafiada del siglo XIII, procedente del yacimiento islámico de Villa Vieja. Foto: Pascual Cano Oliver

Pero destaca sobremanera, la jarrita del siglo XIII, decorada con la técnica del esgrafiado, muy extendida por todo el litoral del mediterráneo occidental. La jarrita, mide 20,5 cm de altura por 18 cm de anchura máxima. Aparece decorada tanto la panza, como el cuello y las asas, que no se conservan, salvo el arranque de una. Su decoración es la habitual de este tipo de cerámicas, que recuerda a los vasos metálicos y cuyo uso estaba prohibido por el Islam. Consta de motivos geométricos y epigrafía, resaltando especialmente el rosetón de lacería que, interrumpiendo la decoración epigráfica, se repite en ambas caras de la jarrita. Por su fragilidad y por la exquisitez de su decoración, resulta obvio que esta cerámica no responde a una producción numerosa, sino que estamos ante un objeto de lujo.

Igualmente es digno de resaltar el tesoriño islámico de monedas de plata que alberga el Museo, procedente de una donación y hallado en la zona de La Pedriza (Madrid). Compuesto por dos monedas con ceca de Wasit (oriental) del año 205 de la Hégira, pero, sobre todo, por monedas

de época emiral, del siglo IX, con ceca de al-Ándalus, (años 161 a 255 de la Hégira). También aparece una moneda distinta a la del tesoriño, de época califal (siglo X), de Hysam I.

Por último, destacar una parte de la sala dedicada a paleontología, compuesta por una colección de fósiles en la que se hallan representadas todas las épocas geológicas y una muestra de minerales.

## Bibliografía

- LILLO CARPIO, P. (1981): *Poblamiento ibérico de la provincia de Murcia*. Murcia. Universidad de Murcia.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la península ibérica*. Madrid.
- POZO MARTÍNEZ, I. (1989): «El despoblado islámico de Villa Vieja, Calasparra (Murcia). Memoria preliminar», *Miscelánea Medieval Murciana*, n.º 15, pp. 186-212.